

CODICOLOGÍA, BIBLIOGRAFÍA MATERIAL Y BIBLIOTECAS  
EN LA OBRA DE GERMÁN ORDUNA

MARÍA MERCEDES RODRÍGUEZ TEMPERLEY  
IIBICRIT (SECRIT) – CONICET  
Universidad Nacional de Lomas de Zamora

RESUMEN: Con la fundación del SECRIT, la creación de la revista *Incipit* y su trabajo en ediciones críticas, Germán Orduna introdujo a la Argentina en un campo de estudio del que estaba prácticamente ausente. Al mismo tiempo que elaboraba sus ediciones de textos medievales, atendiendo a la metodología más adecuada para cada texto, desplegaba una serie de actividades que auxiliaban y fortalecían ese campo. La atención que prestó a los aspectos materiales de los códices y de los primeros impresos en el ámbito hispánico reveló un renovado interés hacia los principios de la bibliografía material, disciplina un tanto olvidada a inicios de los años 80 y hoy en pleno auge dentro de los estudios literarios. Este artículo rescata esas facetas, basándose en la correspondencia epistolar mantenida por Germán Orduna con colegas y amigos entre 1981 y 1984, la cual registra distintos momentos de la gestación de *Incipit*, así como también sus reflexiones sobre cuestiones codicológicas. Por último, se evoca su participación en la catalogación

*Incipit* XL (2020), 203-229

Entregado: 28/10/2020 - Aceptado: 16/11/2020

de fondos bibliográficos valiosos en nuestro país y la vigencia de dichas líneas de trabajo en nuestro instituto.

PALABRAS CLAVE: Germán Orduna – codicología – bibliografía material – revista *Incipit* – cartas – Biblioteca Furt – Biblioteca del Centro Argentino de Estudios Históricos Claudio Sánchez Albornoz

ABSTRACT: With the founding of SECRIT, the creation of *Incipit*, and his work on critical editions, Germán Orduna introduced Argentina to a field of study from which it was basically absent. While editing medieval texts, applying the most adequate methodology to each one of them, he would simultaneously carry out a series of activities that favored and strengthened that field. The attention given to the material aspects of Hispanic codices and first printed texts revealed a renewed interest in the principles of material bibliography, an almost neglected discipline at the beginning of the 1980's but now in full apogee in literary studies. This article seeks to retrieve those aspects based on the correspondence held between Germán Orduna and his colleagues and friends between 1981 and 1984, which records different moments during the creation of *Incipit*, as well as his thoughts on codicological matters. Lastly, we recall his participation in the indexing of bibliographical collections of great value to our country and the present relevance of his work for our institute.

KEYWORDS: Germán Orduna – codicology – new bibliography – *Incipit* journal – letters – Biblioteca Furt – Biblioteca del Centro Argentino de Estudios Históricos Claudio Sánchez Albornoz

#### IN PRINCIPIO ERAT CODEX

La atención que Germán Orduna prestó a los aspectos materiales de los códices manuscritos o de las ediciones *princeps* fue un ejercicio meditado y permanente durante toda su vida. Prácticamente no hay aporte suyo que no sienta sus bases en alguno de los principios de la codicología

y de la bibliografía material: sus trabajos sobre la *collatio* externa (con incidencia directa para su edición crítica de las *Crónicas de Ayala*), el estudio de las filigranas en códices españoles (con la intención de completar el célebre catálogo de Briquet, de la que estaban prácticamente ausentes), la importancia de la descripción minuciosa y análisis del soporte material en la edición de un *codex unicus* (en referencia al *Poema de Mio Cid*), entre muchas otras menciones, demuestran hasta qué punto esta rama del saber lo apasionaba y consideraba esencial para el trabajo filológico.

Las ediciones críticas que preparó a lo largo de su vida, como el *Rimado de Palacio* (1981, 1987) y las *Crónicas del rey don Pedro y del rey don Enrique, su hermano*, de Pero López de Ayala (1994 y 1997), las obras de Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos* (1968) y *El duelo que fizo la Virgen el día de la Pasión de su Fijo* (1992), e incluso la edición no crítica del *Libro del conde Lucanor et de Patronio* (1972) de don Juan Manuel, manifiestan un particular interés por la descripción de los testimonios utilizados y por enfocarse en la historia del texto a editar, para lo cual resultaba imprescindible estudiar materialmente todos los testimonios consultados. Esta cuestión puede parecer un tanto obvia hoy en día, pero no lo era tanto en el ámbito de las ediciones hispánicas publicadas entre fines de los años 60 y principios de los 80, época en la que Germán Orduna ya ponía en práctica esta metodología.

En tal sentido, siempre abogó por la consulta directa de los testimonios a través de una inspección ocular, asunto sobre el que insistía en todos los ámbitos, y muy particularmente, en el intercambio epistolar que mantuvo a inicios de los años 80 con colegas de distintas partes del mundo. En una carta al filólogo italiano Alberto Vàrvaro, del 29 de noviembre de 1981, le expresaba con vehemencia: “¡Cuántas estupendas hipótesis se vienen abajo cuando se tiene el código en las manos!”. Esta aseveración cobra sentido cuando más de una vez, en reseñas de

ediciones o en el estado de la cuestión preparatorio para alguno de sus artículos, se encargó de replicarla con ejemplos concretos:

Sea el caso del *Libro de buen amor*. Todos los editores han aceptado con tal título el texto de un momento de la recepción del mismo a comienzos del siglo xv (Ms. S), sin plantear el problema de si todos los contenidos de ese *textus receptus* integraron verdaderamente el *Lba* (Orduna, 2005: 208).

En las últimas dos décadas hemos asistido a una actualización en los estudios sobre la historia del libro y la lectura, y particularmente a un nuevo énfasis en la recuperación de todos sus aspectos materiales. La traducción al español de manuales clásicos sobre bibliografía material reavivó el interés por esta disciplina: los *Principios de descripción bibliográfica* de Fredson Bowers (2001 [1949]), la *Nueva introducción a la bibliografía material* de Phillip Gaskell (1998 [1972]), la *Introducción a la bibliografía material* de Ronald McKerrow (1998 [1994]) y la *Bibliografía y sociología de los textos* de Ronald McKenzie, (2005 [1999]), se sumaron a trabajos considerados de referencia en el mundo hispánico desde su aparición, como el *Prontuario de bibliografía* de Alberto Montaner Frutos (1999) y el *Vocabulario de codicología* de Pilar Ostos, María Luisa Pardo y Elena Rodríguez (1997)<sup>1</sup>. Los estudios de Armando Petrucci (1999, 2002, 2013) y Roger Chartier (1993, 1999, 2005, 2006ab, 2016), por citar dos casos emblemáticos de amplia difusión en la disciplina, instalaron esta problemática en ámbitos no estrictamente filológicos, ampliando el campo de recepción hacia la crítica literaria y los estudios culturales. El análisis de la tipografía, cuestiones relacionadas con la encuadernación, el examen del tipo de papel, las ilustraciones o grabados, y (en el caso de libros modernos) el diseño de tapa o la información aportada por las sobrecubiertas (que, dicho sea de paso, a causa de su fragilidad eran a menudo eliminadas y desechadas en bibliotecas

<sup>1</sup> Un manual sin traducción aún al castellano pero importante para el tema es el de Laufer (1972). Si bien Orduna (2000: 77-80) señala algunas debilidades de su doctrina, destaca sus valiosos aportes en el orden práctico.

públicas y privadas, con la consiguiente pérdida de material bibliográfico valioso)<sup>2</sup> fueron progresivamente ganando espacio en muchas disciplinas y temáticas.

En nuestro país, el nuevo milenio coincidió con una revalorización del libro antiguo y raro: en 2009, la Biblioteca Nacional Mariano Moreno impartió cursos de capacitación profesional sobre impresos antiguos dictados por especialistas internacionales de renombre (Programa Nacional de formación especializada en valoración, catalogación y estudio de libros antiguos) y a partir de 2011 organizó encuentros nacionales de Instituciones con Fondos Antiguos y Raros. A estas actividades sumaron jornadas y talleres sobre restauración y conservación de libros y documentos antiguos, y también sobre la historia, identificación y catalogación de exlibris en 2013 –nuestra Biblioteca Nacional cuenta con la mayor colección de exlibris de América Latina, gracias a la donación realizada por los herederos de la coleccionista María Magdalena Otamendi de Olaciregui (1920-1977). Por otra parte, a partir del año 2004, se inauguraron en Buenos Aires las ediciones anuales de la Feria del Libro Antiguo, organizadas por la Asociación de Libreros Anticuarios de la Argentina (ALADA), continuadas hasta el presente, con cobertura mediática nacional y gran asistencia de público. Entre los jóvenes, cada vez más, se manifiesta un renovado encanto por las primeras ediciones de autores argentinos o por el coleccionismo bibliófilo, a la par que resultan loables los emprendimientos de pequeñas editoriales independientes al rescate de la imprenta de tipos móviles para ediciones de bibliófilo o tiradas numeradas<sup>3</sup>.

<sup>2</sup>Para la historia y análisis de cubiertas y sobrecubiertas véanse los trabajos de Rigot (1992) y Tanselle (2011), y el de Trapiello (2006) para cuestiones de tipografía y encuadernación en textos modernos. También resulta esclarecedor el capítulo de Darnton (2009) sobre la importancia de la bibliografía analítica o descriptiva para las Humanidades.

<sup>3</sup>Al respecto, merece una mención la Feria de Editores Independientes realizada en el Centro Cultural Konex, que en su octava edición de 2019 reunió en Buenos Aires cerca de 250 expositores, entre los que se destacaban varias editoriales dedicadas a las ediciones para

Esta breve síntesis revela la evolución del interés sobre estos temas en nuestro país, y nos obliga a reconocer la postura visionaria de Germán Orduna, quien a comienzos de la década del 80 reflexionaba sobre la importancia de atender a la materialidad de los textos y a la observación directa de los testimonios, indispensable para el quehacer ecdótico y filológico. En una carta al hispanista inglés Keith Whinnom, le expresaba su convicción al respecto:

El valor de los datos que puede brindar un códice, y supongo también que una *princeps*, aunque en una esfera más limitada, son insospechables. En El Escorial, solo en la salita de lectura, revisando los viejos códices, he aprendido muchas cosas; sin leer, solo mirando y escudriñando. Luego en el Istituto di Patologia del Libro en Roma –Via Milano, te recomiendo una visita–, se me confirmó plenamente la indispensabilidad de los datos que el códice –el libro– puede darnos (a Keith Whinnom, University of Exeter, 28 de noviembre de 1981)<sup>4</sup>.

En atención al interés que suscitaron estos temas en Germán Orduna, y en el marco de este Homenaje y evocación de su figura, quisiera referirme en este punto a algunas empresas académicas emprendidas por nuestro maestro a comienzos de los años 80 y 90, y cómo dichas líneas de trabajo han tenido continuidad en el SECRI a lo largo de los años, hasta el presente.

---

bibliófilos o de tiradas reducidas. Asimismo, a fines del mismo año se estrenó el documental *Los últimos*, de Pablo Pivetta y Nicolás Rodríguez Fuchs, que aborda la desaparición de la imprenta tipográfica junto con el oficio de los viejos imprenteros y su redescubrimiento por parte de un grupo de jóvenes interesados en rescatar los secretos de este arte para transformarlo en un nuevo lenguaje visual.

<sup>4</sup> Esta idea de consultar los códices “sin leer, solo mirando y escudriñando” apunta justamente a atender a sus aspectos materiales. Es este uno de los principios fundamentales de la bibliografía material. La entrevista que Lorenzo Dell’Oso (2018) hiciera a Randall McLeod, uno de los especialistas más reconocidos en el ámbito anglosajón dedicado a esta disciplina, como así también a la crítica textual y a la arqueología del libro impreso, se titula justamente “Looking at books, instead of reading them: A conversation with Randall McLeod”.

LA REVISTA *INCIPIT*

A poco tiempo de haber fundado el SECRIT en 1978, Germán Orduna comenzó a pensar en el modo de difundir más adecuadamente las actividades del Seminario, sobre todo con el objetivo de comunicar las experiencias metodológicas en el campo de la edición crítica llevadas a cabo por investigadores argentinos. Como tan bien lo definiera Alberto Blecua (1983: 12) en referencia a la labor ecdótica, el paseo seguro por entre los árboles ideales del huerto teórico no nos brinda la experiencia necesaria para una travesía por la confusa selva de la práctica. De esta selva (oscura las más veces, por qué no decirlo), Orduna proponía ir rescatando las soluciones, los hallazgos, los remedios y las claves para demostrar que la teoría no se aprende en plano teórico sino en el seno de la praxis (Orduna, 2005: 212).

Así nació *Incipit* (Boletín del Seminario de Edición y Crítica Textual), que ya desde su mismo nombre se constituía en santo y seña para los medievalistas e investigadores en el campo de la codicología, atentos a su doble acepción: la amplia, sinónimo de “comienzo” (por cierto, auspicioso, tras 40 años de edición ininterrumpida), y la específica, que define con ese término las primeras palabras con las que se inicia un manuscrito, como modo de identificar los textos en una época en la cual solían carecer de título y de portada. El diseño de la cubierta no escapó a esta estética codicológica, inspirándose en iniciales trazadas por un ignoto copista medieval, tal como comenta Orduna en carta del 28 de noviembre de 1981 a Keith Whinnom:

Hace unos momentos nuestro hijo Martín Blas acaba de terminar el diseño de la tapa donde copió una preciosa inicial del códice Emilianense del Escorial, combinándola con un *Incipit* del Fuero Juzgo, también Escorial (s. xi).

Como podrá advertirse, Germán Orduna, al igual que tantos estudiosos de todos los tiempos, era muy afecto a la correspondencia epistolar. El *ars dictaminis*, ese preciado “invento auténticamente medieval”, como lo definiera el profesor James Murphy (1986: 202), fue un ejercicio laborioso y fecundo, casi un soliloquio donde apuntar sus ideas o proyectos que se transformaba luego en diálogo compartido con otros investigadores entusiasmados por el mismo campo de estudio.

En el SECRIT se conservan copias de algunas cartas enviadas por Germán Orduna a colegas y amigos del país y del exterior, que exhiben las etapas de fundación y consolidación de la revista. En tiempos del correo electrónico y la proliferación de circulares repetidas e idénticas para dirigirse a múltiples receptores, llama la atención el cuidado puesto en la redacción particular y personal con que escribe especialmente a cada colaborador, a cada amigo, a cada invitado. Están mecanografiadas, y no hay una que sea igual a otra, lo cual denota una consideración hacia sus pares y una capacidad de trabajo realmente inagotable:

Te imaginas que esta fundación de *Incipit* me tiene pegado a la máquina y escribiendo a todo el mundo, sin que en esto nadie pueda auxiliarme por lo que tiene de personal: me resisto a imprimir circulares, aunque tendré finalmente que caer en ellas. Pero a los amigos no se les puede escribir sino particularmente. Y ahora te dejo hasta la tuya de respuesta, aunque sea breve. (A Keith Whinnom, 31 de octubre de 1981).

Estas cartas testimonian cómo Orduna meditó cada detalle. En sendas misivas enviadas a Derek Lomax (31/10/1981) y a Isabel y Joaquín Uría (28/9/1981), les comenta que *Incipit* “se gestó en febrero de 1980”, en “el viaje de Salamanca a Oviedo” y que “se comunicó enseguida en Torazo y en Birmingham”. Aproximadamente un año y medio más tarde, la revista tendrá acta formal de nacimiento:

el 24 de septiembre nació *Incipit* (Boletín del SECRIT – Seminario de edición y crítica textual). Es una nueva aventura a la que me he lanzado como quien se tira desde el tercer trampolín –sin pensarlo mucho, porque si no, no se hace. Con un formato proyectado de 16,5 por 22 cm y entre 150 y 200 pp. saldrá al menos una vez por año o quizás dos,



si nos lo permiten las finanzas. Como se publica por procedimiento *offset* en las oficinas del Consejo de Investigaciones, es posible que logremos regularidad. El primer número debe entregarse el 15 de noviembre y el segundo a fines de marzo del próximo. (A José Manuel Blecua, 28 de septiembre de 1981)<sup>5</sup>.

Es muy posible que esta fecha fundacional de la revista no haya sido azarosa. En los colofones de algunas de sus obras, tal como solía estilarse en el viejo oficio de la imprenta, Orduna solía colocar alguna referencia relacionada con la fecha de edición, generalmente tomada del santoral<sup>6</sup>. En este caso, el 24 de septiembre es la festividad de la Virgen de la Merced, una advocación significativa en la Argentina ya que la orden mercedaria fue la primera congregación religiosa que arribó a nuestro territorio, en julio de 1535, lo cual haría pensar que la elección de esta fecha para la fundación de *Incipit* no obedeció a una mera coincidencia<sup>7</sup>.

Orduna planificó también los objetivos y temas de la revista, según se desprende de su propia correspondencia con diferentes colegas. Así, buscaba atender no solo los problemas de crítica textual, sino también cuestiones relacionadas con el papel y las filigranas, las ediciones *princeps*, asuntos de codicología y archivística, y las experiencias de trabajo con

<sup>5</sup> Repite la misma fecha en otra carta dirigida a Guillermo Guitarte: “El 24 de septiembre me decidí a publicar *Incipit* (Boletín del SECRIT), proyecto del que le hablé en su visita entre nosotros. (...) El primer número debe estar listo el 15 de noviembre (aparecerá en marzo) y el segundo a fines de marzo. Intentaré hacer dos por año. Formato 16,5 por 22 cm, de unas 150 págs. Como se imprimirá en oficinas del Consejo tengo confianza en la regularidad”. (A Guillermo Guitarte, 28 de septiembre de 1981).

<sup>6</sup> La fecha de edición del Catálogo de impresos de la Biblioteca Furt es el 11 de noviembre de 1991 (San Martín de Tours, patrono de la ciudad de Buenos Aires), mientras que para las *Crónicas* de Ayala (tomo II) aclara haberlas terminado en la “semana de la fiesta de la Inmaculada Concepción de María Santísima, en el año del Señor de 1997”.

<sup>7</sup> Llegó primero al norte, proveniente desde Cuzco con la expedición de Diego de Almagro (1475-1538); también el mismo año arribaron al Río de la Plata dos frailes mercedarios, Juan de Salazar y Juan de Almasia, acompañando a Pedro de Mendoza (c. 1499-1537), primer fundador de Buenos Aires. En las guerras por la Independencia, Manuel Belgrano (1770-1820) la proclamó Generala del Ejército Argentino tras el triunfo en la batalla de Tucumán, acaecida entre el 24 y el 25 de septiembre de 1812.

códices e impresos tempranos, que podrían resumirse en los siguientes párrafos, extraídos de diversas misivas:

*Incipit* está destinado a ser repositorio de la experiencia en archivos, bibliotecas, de la investigación con propósitos ecdóticos... (A José Manuel Blecua, Barcelona, 28 de septiembre de 1981).

*Incipit* no aspira a sentar doctrina al modo de *Codicologica*, *Scriptorium* o las publicaciones del Centre de Recherches (*Practique des ordinateurs*), sí en cambio a servir de repositorio a las notas, observaciones y sugerencias metodológicas, surgidas de la frecuentación de las fuentes y los códices, que los investigadores quieran comunicar a sus colegas. (A Margherita Morreale, 28 de septiembre de 1981).

*Incipit* se ocupa de problemas de codicología, archivos, mss., impresos “princeps”, problemas de crítica textual y que se ocupa de lo literario solo en cuanto depende o se vincula con el código (ordenamiento de estrofas, lagunas del texto, etc.). (A Isabel y Joaquín Uría, 28 de septiembre de 1981).

Pero el motivo central de ésta [carta] es comunicarle que me he decidido a publicar un Boletín de nuestro SECRTIT, al que voy a denominar *Incipit*, destinado a todo lo que atañe a la edición y crítica textual en español antiguo o moderno, de la península o de América. Esencialmente quiere ser un repositorio de la experiencia de investigación y trabajo de los que están en estos ascéticos menesteres y cuyas “eruditeces” suelen tener poca cabida en las revistas corrientes. Creo que será la primera revista dedicada exclusivamente a esto en el hispanismo. (A Manuel Alvar, 9 de octubre de 1981).

Se dedicará a todos los problemas de edición y crítica del texto, se limita al campo hispánico (y aquí está su originalidad). Pretende ser repositorio de la experiencia de investigación de los que se dedican a la tarea ecdótica o hacen trabajo de archivo. Desde el papel y las filigranas hasta problemas de lengua, de estructura y aun de estilo cuando están vinculados de alguna manera a la historia del texto o a su constitución material. (A Giuseppe “Pino” Di Stéfano, Universidad de Pisa, 13 de octubre de 1981).

*Incipit*, que así se llama, estará dedicado exclusivamente a los problemas de edición y crítica textual. Creo que es la primera publicación dedicada solamente a esto en el campo del hispanismo. Se ocupa de los códices, primeras ediciones y ediciones críticas en español de la península y de América, desde la Edad Media hasta nuestros días. Por ahora predominará

lo medieval hispánico, pero trataré de fomentar los trabajos que se ocupen de lo hispanoamericano. El objetivo es estimular los estudios de este aspecto primario y fundamental de la Filología y dar noticia de lo que se va haciendo. (A Diego Catalán, 30 de noviembre de 1981).

He conseguido apoyo para *Incipit* (Boletín del SECRIT). La época es malísima; el estado de finanzas pésimo; pero la imprimirán en talleres del Consejo –donde se imprime el Boletín de Informaciones– y eso asegura la continuidad. Tendremos mucho trabajo material porque habrá que entregar los originales listos para el offset: hay que elaborar tipográficamente el texto con los tipos que ofrecen las máquinas eléctricas, sin el sistema de “compouser”, por cierto; lo que importa es tener este medio de comunicación. *Incipit* será –creo– el primer boletín o revista dedicado exclusivamente a problemas de edición y crítica textual en el campo del español peninsular y americano; desde los orígenes a nuestros días y desde Alfonso X hasta Sarmiento, Juan Ramón o Borges; basta con que sea un problema de crítica vinculado al texto manuscrito o a primeras ediciones. Mi propósito es comunicar nuestro trabajo del SECRIT y estimular *in partibus infidelibus* –aquende el mar–, la preocupación por el texto que se edita. (A Fernando González Ollé, Pamplona, 6 de diciembre de 1981).

El propósito que me llevó a pensar en una publicación de este tipo es el evidente desprejuicio con que se ha abordado la edición de textos españoles, salvo las notables excepciones que todos conocemos; las preocupaciones y avances metodológicos de la filología clásica parecían no existir para los hispanistas, especialmente para los españoles e hispanoamericanos. Tampoco pesaban los avances de la Codicología. (A Bruce Wardropper, Duke University, Durham, NC, 29 de octubre de 1984).

Como podrá advertirse, preexiste la idea de que no será posible realizar una verdadera edición crítica si no se atiende concienzudamente a los testimonios, ya que son estos los que muchas veces (gracias a un estudio pormenorizado) permiten generar preguntas y soluciones creativas<sup>8</sup>. Solo quien los analiza previamente en su faceta material puede

<sup>8</sup>En la presentación del volumen I de *Incipit* (1981: 1) Orduna llama la atención sobre el calificativo de “críticas” para ediciones que en rigor no lo son, y expone que solo debe reservarse para aquellas que han sido elaboradas con principios y criterios filológicos.

extraer de ellos datos útiles que permiten sostener, ampliar o descartar hipótesis de trabajo.

Orduna también se ocupó de planificar las distintas secciones en las que se daría cabida a los materiales recolectados en la revista: “Habrá una sección de Artículos, otra de Notas, otra Miscelánea y una de reseñas sobre ediciones críticas y publicaciones sobre los temas propios del Boletín” (a Margherita Morreale, 28 de septiembre de 1981); mientras que en otra carta se refiere a “una sección de Documentos destinada a rescatar los *marginalia* o fragmentos que suelen acompañar a algunos códices, o textos cortos inéditos” (a Derek Lomax, 31 de octubre de 1981). Este último punto resulta de particular interés para trabajos desarrollados en el SECRIIT recientemente, según se explicará más adelante.

Por otra parte, ya el primer volumen de *Incipit* (1981) se destaca por inaugurar un tema casi ausente de los repertorios especializados: un registro de las filigranas en códices españoles, gracias a los materiales que Orduna había ido recolectando en sus viajes a Europa a comienzos de los años 70. Su idea descansaba en la suma progresiva de colaboraciones de todos los medievalistas para ir completando el catálogo de Briquet, sobre todo tomando en cuenta manuscritos hispánicos:

En el núm. I iniciaré un fichero de filigranas españolas comenzando con materiales que fui recogiendo desde 1971, para el que pediré colaboración internacional... (A Giuseppe “Pino” Di Stéfano, Universidad de Pisa, 13 de octubre de 1981).

En el N.º 1 inauguraré un “Registro de filigranas de papel en códices españoles” con algunos materiales reunidos en las últimas visitas a bibliotecas y donde espero la colaboración de todos los medievalistas para ir reuniendo un corpus que complete a Briquet. (A Derek Lomax, 31 de octubre de 1981).

Conservamos una carta de Keith Whinnom quien, sin querer desanimarlo, le presenta sin embargo algunos reparos con respecto a la utilidad de las filigranas desde su propia experiencia como investigador:

No sé qué decirte de tu propuesto “Registro de filigranas”. Yo cada vez que me meto en el asunto encuentro que los datos no me sirven para nada, o al menos sólo en un sentido negativo. Por ejemplo, por la descripción de las filigranas del *Cancionero de Llavina* que da Vindel, se ve que manejó sólo el ejemplar de la Biblioteca Nacional, sin mirar el de El Escorial, impreso sobre papel distinto. Yo quisiera saber la fecha de una filigrana que se ve en las hojas de guardia del cancionero de Hurus, pues fue ciegameamente tratado cuando se encuadernó (pegaron la portada a la hoja de guardia), pero Briquet consta sólo como de un papel fabricado en Palermo a mediados del siglo xv, y Diosdado leyó la portada en 1973. Y aunque la culpa sea mía, he hallado repetidas veces que mi dibujito (por ejemplo, mano con estrella o flor en el índice) se semeja a tantas de las filigranas impresas por Briquet que la única solución sería tener ambos libros en la mesa a la vez, lo cual casi siempre resulta imposible. En fin, sin que te quiera desanimar, tengo manía a las filigranas, que a mí nunca me han servido para nada. Algo tarde, me doy cuenta de que dices “en manuscritos”. Bueno, ahí quizás sirvan para algo. De todas maneras, me va a interesar el contenido de *Incipit*. (Keith Whinnom, University of Exeter, a Orduna, 17 de noviembre de 1981).

La respuesta de Orduna no se hace esperar, y pocos días más tarde le escribe a Whinnom:

Querido amigo Keith: Gracias por tu noticiosa carta del 17-xi- y por tu buena disposición hacia *Incipit*, que está naciendo de a poco. [...] No me asombra tu experiencia negativa con las filigranas y eso se debe a que todos nos manejamos con Briquet y éste casi no da las de papeles españoles (es decir, usados en España), donde sólo se ha coleccionado algo de la zona de Cataluña. Precisamente mi aspiración es empezar a completar Briquet: primero en forma desordenada; por mero “registro” y si el asunto interesa y hay colaboración, luego alguien lo ordenará tomándolo de *Incipit*, que hará de repositorio. La mano con estrella o con flor aparecerá en el Registro, porque tengo varios calcos en mss. del xvi (principios, si no me engaña la memoria). Con las filigranas se puede lograr una aproximación de fechas o una confirmación de fecha que se apunta con otros indicios. La verás en el vol. I del *Rimado*, donde hago una descripción a fondo de las filigranas, que ellas me ayudan a dar límites temporales para los dos Mss. (A Keith Whinnom, University of Exeter, 28 de noviembre de 1981).

Finalmente, varios serán los números de *Incipit* dedicados a la recolección, descripción y análisis de filigranas en códices españoles (los últimos en colaboración con Gemma Avenozza), lo que constituye uno de los pocos reservorios dedicados específicamente a este tema en el ámbito hispánico<sup>9</sup>.

#### LA APASIONANTE *COLLATIO* EXTERNA

También sus cartas testimonian el proceso de análisis y metodología de lo que se le ha reconocido como una de sus mayores aportaciones a la disciplina: la formulación teórica de la *collatio* externa, procedimiento auxiliar para fijar el *stemma codicum* en los primeros pasos de la *recensio*, consistente en la comparación externa de los códices o impresos para distinguir las distintas familias de manuscritos, las ramas de tradición en la historia del texto o sus diferentes estadios redaccionales.

La definición apuntaba al examen de los aspectos externos del códice (para diferenciarla de la *collatio* clásica, orientada a distinguir las variantes textuales). Consistía en comparar los distintos testimonios no sólo en sus variantes y errores, en “la letra”, sino en las marcas que la transmisión y recepción dejó en los testimonios a lo largo del tiempo. Por ejemplo, la existencia de epígrafes, subtítulos o capitulación de secciones del texto, pero también la encuadernación, el orden en que han sido cosidos los cuadernillos, el registro de diversas numeraciones de los folios o pérdida de ellos, las filigranas del papel, marcas de anteriores poseedores, huellas de *marginalia*, manos diversas intervinientes en la copia, presencia de otras obras dentro del mismo códice, entre otros datos a jerarquizar. Obviamente,

<sup>9</sup> Si bien se publican en distintos números de la revista, desde el primer volumen, todos llevan el mismo título porque está pensado como un trabajo integral fragmentado por entregas. El “Registro de filigranas de papel en códices españoles” salió en los siguientes números de *Incipit*: I (1981: 25-30), II (1982: 55-59), V (1985: 5-10), VII (1987: 1-6), y en coautoría con Gemma Avenozza, en los volúmenes X (1990: 1-15) y XI (1991: 1-9). Avenozza publicó individualmente otros trabajos en el volumen XIII (1993: 1-13) y en el número doble XXV-XXVI (2005-2006: 1-20), esta vez referido a filigranas en biblias romanceadas y comentarios bíblicos en manuscritos hispanos. Otro colaborador fue Maxim Kerkhof en el número XIII (1993: 15-20), sobre las filigranas del Ms. S del *Libro de buen amor*.

este tipo de descripción requiere la consulta personal y observación directa de cada testimonio, en los sitios en los que se encuentren, un aspecto sobre el cual Germán Orduna no se cansaba de insistir<sup>10</sup>.

Sobre este tema publicó inicialmente dos trabajos en *Incipit*, en 1982 y 1984, aplicados a las *Crónicas* del canciller Ayala. Sin embargo, resulta delicioso el registro de la etapa preparatoria de su análisis, que se conserva en la correspondencia intercambiada por entonces con algunos colegas, anoticiándolos con gran entusiasmo sobre sus hallazgos:

Estoy terminando un artículo sobre la descripción comparativa de Mss. como auxiliar en la fijación del *stemma*, aplicado o ejemplificado sobre los Mss. de las *Crónicas*. Trabajo arduo, pero de excelentes frutos y con sorpresas que me confirman la eficacia del procedimiento, no por lateral, despreciable. (A Derek Lomax, 23 de julio de 1982).

Estoy terminando un estudio muy prolijo y arduo sobre la descripción comparada de Mss. como procedimiento auxiliar para la fijación del *stemma*. Lo pruebo sobre los Mss. de las *Crónicas* de Ayala y me está resultando apasionante. (A Ignacio Chicoy-Dabán, Universidad de Toronto, 23 de julio de 1982).

Va un extenso artículo mío con un minucioso empleo del procedimiento que llamo *collatio* externa aplicado a las *Crónicas* que me ha llevado a proponer que Ayala escribió la de Enrique III hasta el año 1405 y más aún, me permite armar un estema de las etapas perdidas del texto, cosa que así dicha te puede parecer asombrosa. Me ha llevado cuatro meses de trabajo constante y espero que merezca la aprobación de los hispanistas. (A Derek Lomax, 2 de diciembre de 1982).

Sobre este punto, no hay dudas de que mereció la aprobación esperada. Alan Deyermond (2000-2001: 322), opinaba que, por medio

<sup>10</sup>Al respecto, véase Orduna (1982, 1984), la formulación que realiza en su trabajo sobre el valor estemático en la historia del texto (1991: 93-94), y la síntesis con numerosos ejemplos en los capítulos 2.2 a 2.4 de su libro póstumo *Ecdótica* (Orduna, 2000: 185-197).

de la primacía otorgada a los aspectos codicológicos y de la historia del texto como punto de partida metodológico (en contraste con el enfoque de corte neolachmanniano que privilegia el cotejo de variantes), Orduna había sido quien más había influido, a principios del siglo XXI, en la investigación sobre crítica textual, lo cual “se nota, por ejemplo, en los trabajos de Pedro Cátedra en España, o de David Hook y Barry Taylor en Inglaterra”. Algo parecido sostiene José Manuel Lucía Megías (2000-2001: 308), quien rescata su valioso magisterio<sup>11</sup>:

La *collatio externa* de Germán Orduna no sólo ha sido capaz de introducir dentro del método neolachmanniano una serie de nuevas herramientas que desde la historia de la cultura escrita (Petrucci, Chartier...) se ofrecen al investigador, sino que se presenta como una aportación hispánica a la teoría de la ecdótica, lo que no había sucedido en nuestro campo en los dos siglos de su existencia. La *collatio externa* obliga al editor a volver los ojos, una y otra vez, a los testimonios, y no sólo en busca de esos errores comunes (lo que defendió en su momento el *lachmannismo*), ni de las lecturas particulares de un copista, de una determinada comunidad de receptores (como defiende el *bédierismo*), sino como un campo de análisis en donde pueden extraerse valiosas informaciones sobre la génesis y transmisión de los textos medievales: no es casual que gracias a este nuevo magisterio y a sus conocimientos críticos, Germán Orduna haya podido restituir la estructura original de las crónicas de Ayala (ya nunca más divididas en varios libros) así como plantear la hipótesis de cómo deberían haber sido los primeros estadios de redacción y difusión, de los que no hemos conservado ningún testimonio.

#### EL CATÁLOGO DE IMPRESOS EN ESPAÑOL DE LA BIBLIOTECA FURT (SIGLO XVI)

Ya hemos sopesado la importancia otorgada por Orduna a la consulta directa e inspección ocular de todos los testimonios conservados de una obra, y al modo en que el editor debería atender, tanto a su

<sup>11</sup> Las contribuciones de Deyermund (2000-2001) y Lucía Megías (2000-2001) se enmarcan en el homenaje realizado a Germán Orduna en el XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, realizado en Nueva York. El 19 de julio tuvo lugar la “Sesión especial de Homenaje a Germán Orduna”, bajo la presidencia de Patrizia Botta.



factura como a su contenido, para valorar debidamente la historia del texto a editar. Sin embargo, es frecuente que, frente a un número excesivo de manuscritos o impresos de un mismo texto, el investigador encuentre dificultades para la consulta de todos los testimonios y decida acudir a los catálogos de las bibliotecas para extraer los datos esenciales que precisa.

Se enfrenta así a un peligro latente, como es el de confiar en los catálogos o en las bases de datos que, salvo excepciones, por lo general no ofrecen garantías absolutas o resultan incompletas en algunos puntos (detección de lagunas, colación de cuadernillos, descripciones sesgadas, falta de datos sobre la encuadernación o identificación de filigranas, entre otros problemas).

En este sentido, el *Catálogo descriptivo de los impresos en español del siglo XVI en la Biblioteca "Jorge M. Furt"*, publicado en 1991, es una muestra de cómo concebía Germán Orduna el quehacer codicológico y la descripción material de los testimonios (en este caso, impresos). No se trata de un mero inventario de referencias bibliográficas sino de un catálogo razonado y descriptivo, que brinda datos fundamentales de cada ejemplar. Lejos de ceñirse a una enunciación de asientos bibliográficos con los datos elementales de cada libro, Orduna planificó el catálogo como una herramienta analítica para el investigador, para el bibliotecario y para cualquier lector curioso interesado en impresos antiguos.

La confección de un catálogo de estas características implica una fatigosa tarea de investigación, que no siempre se reconoce como tal: transcribir la portada y el colofón atendiendo a su letrería, orlas y marcas tipográficas especiales; examinar el tipo de papel e identificar las filigranas; describir la encuadernación; identificar *exlibris* o marcas de anteriores poseedores; tomar medidas de los ejemplares (tapas, folios y caja de escritura); realizar la colación de cuadernillos; revisar la foliación y reclamos; detallar la tipografía, los grabados, letras capitulares, remates y adornos tipográficos; registrar el aparato paratextual (licencias, tasas, aprobaciones, dedicatorias); determinar el estado, valor y rareza del ejemplar descrito (consignando la existencia de otros ejem-

plares conservados o de ediciones facsimilares) y elaborar índices (de autores, obras, impresores, libreros, traductores, enmendadores, etc.) para facilitar las búsquedas y ubicar los temas relevantes dentro de la colección. Se trata de una tarea minuciosa, que exige tiempo, dedicación y oficio.

En la Estancia “Los Talas”, situada en las cercanías de Luján (Provincia de Buenos Aires), la Biblioteca “Jorge M. Furt”, compuesta por unos 40.000 volúmenes, fue definida por Orduna como el “pequeño Escorial pampeano” y un “tesoro de la cultura nacional”. En coautoría con Lilia Ferrario, su esposa, realizaron la descripción analítica de 26 ejemplares del siglo XVI, escritos o traducidos al castellano. Se destaca la *Vita Christi* del Cartujano (Ludolfo de Sajonia), en cuatro tomos, que es el primer libro salido de las prensas del impresor Estanislao Polono en Alcalá de Henares y el más antiguo de esta selección (1502). También podrían mencionarse una edición del *Amadís* (incompleta) (Venecia, Juan Antonio de Sabia, 1533), la traducción castellana de *El cortesano* de Castiglione realizada por Boscán (Toledo, s. i., 1539), ejemplar que había pertenecido a la Biblioteca de Salvá; *Las obras de Boscán y Garcilaso* (Barcelona, Carles Amoros, 1543), *Las Trezientas y la Coronación* de Juan de Mena (Amberes, Juan Steelsio, 1552), *De las cosas maravillosas del mundo*, de Solino (Sevilla, Alonso Escriuano, 1573), la versión de la *Eneida* preparada por Gregorio Hernández de Velasco (Toledo, 1577), y los *Emblemas morales* de Covarrubias (Segovia, Juan de la Cuesta, 1591), entre otros ejemplares valiosos.

No es una casualidad que, con este librito publicado en 1991, Orduna inicie la serie “Publicaciones de *Incipit*”, colección de anejos de la revista. Este trabajo denota varias cosas: en primer lugar, su amor al objeto de estudio, ligado a su deseo de realizar el catálogo de una biblioteca argentina digna de ser conocida por el valor de sus fondos bibliográficos. Se trataba efectivamente de un tema de su interés ya que, entre las cartas conservadas, se encuentran algunas enviadas por Orduna a diferentes bibliotecas de nuestro país, consultando por la existencia de incunables en sus fondos antiguos. Por otra parte, se trató de un trabajo compartido en equipo con Lilia, su compañera de vida especialista en

impresos, a lo cual se sumaba cierta visible cuota de placer personal que implicaba trabajar en medio de la llanura pampeana, un espacio afecto a su sentir, el contacto con los libros antiguos y la amistad con la familia Furt. Lo cierto es que, con este catálogo, Orduna inaugura otra de las líneas de investigación que tendrán continuidad en el SECRIT y que hoy cobra renovada atención en este regreso a la bibliografía material.

#### LA CATALOGACIÓN DE LA BIBLIOTECA DE CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ

Cuando en 1990 el SECRIT se trasladó a su sede actual, compartiendo el espacio con el Centro Argentino de Estudios Históricos “Claudio Sánchez Albornoz” (CADEHISA)<sup>12</sup>, tuvo la fortuna de compartir también parte de la biblioteca particular del célebre historiador y medievalista, cedida al Centro Argentino por la Fundación Claudio Sánchez Albornoz, con sede en Ávila. Dicho acervo bibliográfico, compuesto por unos 7000 volúmenes, más una considerable cantidad de separatas, se encontraba por entonces sin catalogar.

Fue Germán Orduna quien trazó las directrices para dicha catalogación, con el aval de la Profesora Delia Isola (por entonces presidenta del Centro) y de los demás miembros de la comisión directiva. Así lo testimonian las actas de asamblea del Centro, del 28 y 31 de octubre de 1996, en las que Orduna señala el método para la catalogación y recomendación a las personas que estarían capacitadas para encarar la tarea, conjuntamente con la duración y costos a asumir:

El Doctor Orduna enumera lo que a su juicio deben ser los trabajos a realizar para la catalogación de la Biblioteca del Centro: 1) Señalización topográfica de los libros. 2) Fichaje manual de cada libro con dos fichas (por autor y temática) indicando al menos su “descriptor” del contenido. 3) Informatización del fichaje mediante un programa especial

<sup>12</sup> Fundado en Buenos Aires el 4 de diciembre de 1985.

(PROCITE). 4) Control de cada una de las tres fases operativas anteriores. El Doctor Orduna aclara que 1) puede ser realizado por el señor Juan Fuentes, que es del personal del SECRET, quien maneja mejor el acervo bibliográfico. Tendría que hacerlo en horas extra; 2) requiere un equipo, al menos de dos personas fijas y las que puedan agregarse; 3) debe ser un solo operador, que maneje muy bien el programa; 4) la tarea del control de 1), 2) y 3) puede dividirse entre los integrantes de la Comisión de Biblioteca. (Acta de la sesión del 28 de octubre de 1996 en Buenos Aires).

Dos días después reciben la visita del ministro encargado de los Asuntos Culturales de la Embajada de España, Don Rodrigo Aguirre de Cárcer, quien se compromete a gestionar los fondos necesarios e insta a iniciar la catalogación cuanto antes. Un año más tarde, el 30 de noviembre de 1997, se dio fin a la catalogación, con la presencia de Nicolás Sánchez Albornoz, a quien se puso al tanto de las tareas realizadas (que incluían la encuadernación y restauración de los ejemplares más dañados), por las cuales manifestó su complacencia.

Una vez más Germán Orduna señalaba el rumbo y, con su gestión, hacía posible la visibilización de la biblioteca del historiador abulense, exiliado en la Argentina desde fines de 1940, para darle el destino que esperaba su dueño y permitir su consulta por parte de especialistas y estudiosos.

#### DESARROLLO ACTUAL DE ESTAS LÍNEAS DE TRABAJO EN EL SECRET

Desde aquellas cartas entusiastas de Germán Orduna en las que transmitía a sus colegas la audacia de fundar una revista dedicada exclusivamente a problemas metodológicos de crítica textual desde el lejano cono sur, hasta este volumen de *Incipit*, pasaron nada menos que 40 años. Su revista nació, albergó colaboraciones de maestros consagrados y de investigadores jóvenes, se consolidó en el campo de la disciplina, recibió en 1991 el “Premio Nieto López” de la Real Academia Española

y llegó a ser lo que Orduna esperaba: “un estímulo de trabajo”<sup>13</sup>. Este volumen 40 recoge artículos en su homenaje escritos para honrar su memoria. Con este número, la revista inaugura el formato digital, a la vez que los ejemplares anteriores en formato papel pueden consultarse desde el sitio web del SECRIT: <http://www.iibicrit-conicet.gov.ar/ojs/index.php/incipit/issue/archive>.

Algo parecido podría decirse sobre las otras líneas de trabajo iniciadas por Germán Orduna en su Seminario, que han tenido continuación en el SECRIT luego de su partida, como la labor en bibliotecas o aquella planificada (y poco desarrollada) “sección de Documentos destinada a rescatar los *marginalia* o fragmentos que suelen acompañar a algunos códices, o textos cortos inéditos”, prevista para *Incipit*<sup>14</sup>. Muy sucintamente, quisiera solo dar noticia de tres proyectos vigentes, que abordan estas problemáticas.

En el marco del Convenio de Cooperación firmado entre el SECRIT, la Biblioteca Popular de Azul “Bartolomé J. Ronco” y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), llevé adelante la catalogación de la Colección Cervantina perteneciente al Dr. Ronco. En reconocimiento al valor de sus fondos bibliográficos, el Centro UNESCO Castilla-La Mancha había designado a Azul primera “Ciudad Cervantina de Argentina” en 2007. La Universidad Nacional de Lomas de Zamora aportó los fondos y recursos para financiar el proyecto, incluyendo viajes periódicos y estancias en dicha ciudad por parte de varios integrantes de dos proyectos sucesivos de investigación<sup>15</sup>.

<sup>13</sup> Carta a Giuseppe “Pino” Distéfano, Universidad de Pisa, 13 de octubre de 1981.

<sup>14</sup> Carta a Derek Lomax, 31 de octubre de 1981.

<sup>15</sup> Proyectos Lomas CyT FCS 06 (Grupos consolidados) “Del código medieval al hipertexto: pervivencias, rupturas y nuevos retos en la era digital” (Res. UNLZ N.º 663/15) y “Derroteros bibliófilos en la Argentina: catalogación y estudio de la Colección Cervantina perteneciente a la Biblioteca Ronco (Azul, Pcia. de Buenos Aires)”, (Res. N.º 868/2017), directora: Dra. María Mercedes Rodríguez Temperley.

El catálogo descriptivo analítico se encuentra en su fase final de redacción, por lo que se espera su ingreso a la imprenta a fines del año en curso<sup>16</sup>.

En segundo lugar, y como una prolongación del proyecto anterior, a mediados de 2019 se inició el estudio de la Biblioteca del Centro Argentino de Estudios Históricos “Claudio Sánchez Albornoz”, la misma en la que Orduna interviniera para catalogar en 1997, como se ha expuesto precedentemente. El proyecto se centra en los papeles de archivo que se conservan diseminados dentro de los volúmenes que conforman la biblioteca, basándonos en un análisis preliminar realizado años antes (Rodríguez Temperley, 2015). En tal sentido, y en una fase prearchivística, se han planificado tres etapas para el abordaje del tema: 1) recolección, identificación y ubicación del material, 2) clasificación y organización, y 3) análisis de los papeles manuscritos, *marginalia*, dedicatorias y objetos diversos conservados dentro de los libros de la Biblioteca<sup>17</sup>. Un examen de los diferentes volúmenes que la componen (dentro de los cuales se conservan cientos de papeles con notas manuscritas, cartas y otros documentos), permitirá recopilar materiales inéditos, así como también estudiar el uso de distintos tipos de *marginalia* que manifiesten los hábitos y patrones de lectura de quien fuera presidente de la

<sup>16</sup> Además de la descripción bibliográfica, se asignó a cada volumen una signatura y se confeccionaron fichas bibliográficas en formato MARC21 de cada libro, cargadas en una base de datos creada especialmente para el proyecto. En cada asiento bibliográfico se describe el tipo de encuadernación, medidas y estado del ejemplar, marcas de antiguos propietarios, valor bibliográfico por su rareza o características peculiares de cada edición, presencia de grabados e ilustraciones, de exlibris y etiquetas de librerías, identidad de los ilustradores y traductores, presencia de ejemplares duplicados y referencias a los volúmenes incluidos en los dos catálogos parciales, correspondientes a las exposiciones de 1932 y 2004 (Azul), con el objeto de unificar toda la información y facilitar la consulta.

<sup>17</sup> Para ello, contamos nuevamente con financiamiento de un Proyecto Lomas CyT FCS 05 (Grupos consolidados): “Derroteros bibliófilos en la Argentina: la Biblioteca de Claudio Sánchez Albornoz (1893-1984). I. Etapa prearchivística” (Res. UNLZ N.º 857/2019), bajo mi dirección y conformado por integrantes del SECRIT, de la Universidad de Buenos Aires, de la Universidad Nacional de La Pampa y de la Universidad Católica Argentina. Si bien las tareas se iniciaron en tiempo y forma, la pandemia por Covid-19 y las restricciones impuestas en nuestro país para tratar de mitigar sus alcances, nos obligaron a suspender momentáneamente las actividades hasta poder regresar a los lugares de trabajo habituales.

República Española en el exilio y uno de los fundadores de los estudios históricos sobre la Edad Media en la Argentina.

Por último, también en 2019, la investigadora Olga Soledad Bohdziewicz, junto con la Dra. Valeria Buffon y la Dra. Marcela Borelli, propuso el proyecto “Medieval Manuscript Fragments in Argentina” para Fragmentarium: Laboratory for Medieval Manuscript Fragments (Universität Freiburg, Suiza)<sup>18</sup>. El objetivo general consiste en la localización y subsecuente identificación, descripción y análisis de los fragmentos de manuscritos medievales y humanísticos conservados en bibliotecas, archivos, museos y colecciones particulares en la Argentina, ya sea bajo la forma de folios o bifolios sueltos o la de fragmentos *in situ*, es decir, partes de manuscritos reutilizados como insumo de encuadernación de libros durante los primeros siglos de la imprenta. Los relevamientos hechos hasta la fecha incluyen la Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba, el Museo Nacional de Arte Decorativo, la Biblioteca Agustiniana de Buenos Aires y la biblioteca personal de Victoria Ocampo, entre otras.

## FINIS

Cuando en diciembre del año pasado compartimos este y otros trabajos con amigos y colegas en el merecido homenaje a Germán Orduna, nada nos hacía presumir los tiempos recios que se avecinaban: una pandemia a nivel mundial, que ha afectado nuestros modos de vida, de relación y de trabajo. Una vez más, encontramos respuestas en las cartas de Germán, quien nos recuerda que en todas las épocas ha habido

<sup>18</sup> “Medieval Manuscript Fragments in Argentina”, URL: <https://fragmentarium.ms/fellowships/Argentina>. El proyecto está radicado localmente en el IIBICRIT-SECRET y cuenta con una beca postdoctoral de la Dra. Marcela Borelli otorgada por la Zeno Karl Schindler Foundation.

tiempos difíciles y que el ejemplo de trabajo de quienes nos precedieron debe iluminar siempre las eras sombrías:

Mi ejemplo es don Claudio enterrando el Ms. de sus *Orígenes del feudalismo* cuando anunciaban bombardeo en Burdeos o rescatando su fichero en un audaz viaje en avión (¡1939!) de la Valencia bloqueada. Ahora veo el fichero sobre su escritorio (*habent sua fata libelli!*). Hay que seguir siempre, hasta que nos den el mazazo. Es lo que hicieron todos los que nos precedieron desde el comienzo de la tradición de Occidente... y advierto que es una audacia mía decirlo a quien vive en la tierra que rescató la tradición de los estudios para la Edad Media europea. (A Keith Whinnom, 31 de octubre de 1981).

Cierro esta presentación con las palabras del maestro, quien en una carta dirigida a Derek Lomax el 23 de julio de 1982 (a un mes de finalizada la Guerra de Malvinas), le decía:

El Seminario va por buen camino y crece. Trabajo es panacea de muchos males. Casi resulta prodigioso seguir adelante. Cuántas cartas de este tono ha registrado el tiempo entre hombres dedicados a las letras y a las humanidades: el fuego ha pasado de mano en mano y es nuestro deber mantenerlo encendido; así venceremos con lazos humanos las ambiciones antihumanas. Tú puedes comprenderlo porque eres la generosidad misma. (A Derek Lomax, 23 de julio de 1982).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVENOZA, Gemma, 2005-2006. "Filigranas en manuscritos hispanos: 1. Biblias romanceadas; 2. Comentarios bíblicos", *Incipit*, XXV-XXVI: 1-20.
- BOWERS, Fredson, 2001 [1949]. *Principios de descripción bibliográfica*, Madrid: Arco/Libros.
- CHARTIER, Roger, 1993. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Madrid: Alianza.
- , 1999. *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona: Gedisa.



- , 2005. *Pluma de ganso. Libro de letras, ojo viajero*, México: Universidad Iberoamericana.
- , 2006a. *Cultura escrita, literatura e historia*, México: Fondo de Cultura Económica.
- , 2006b. *Inscribir y borrar: cultura escrita y literatura (siglos XI-XVIII)*, Buenos Aires: Katz.
- , 2016. *La mano del autor y el espíritu del impresor. Siglos XVI-XVIII*, Buenos Aires: Katz.
- DARNTON, Robert, 2009. “The importance of being bibliographical”, en *The Case for Books. Past, Present and Future*, New York: Public Affairs, 131-148.
- DELL’OSO, Lorenzo, 2018. “Looking at books, instead of reading them: A conversation with Randall McLeod”, *Tipofilologia*, 11: 131-141.
- DEYERMOND, Alan, 2000-2001. “Orduna subversivo: la modificación de ideas fijas”, *Incipit XX-XXI*: 315-325.
- LAUFER, Roger, 1972. *Introduction a la textologie*, Paris: Librairie Larousse.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel, 2000-2001. “La *collatio externa*: un nuevo magisterio de Germán Orduna”, *Incipit XX-XXI*: 305-308.
- MC KERROW, Ronald B., 1998. *Introducción a la bibliografía material*, Madrid: Arco/Libros.
- McKENZIE, D. F., 2005. *Bibliografía y sociología de los textos*, Madrid: Akal.
- MONTANER FRUTOS, Alberto, 1999. *Prontuario de bibliografía. Pautas para la realización de descripciones, citas y repertorios*, Gijón: Trea.
- MURPHY, James J., 1986. *La retórica en la Edad Media: historia de la teoría de la retórica desde San Agustín hasta el Renacimiento*, México: Fondo de Cultura Económica.
- ORDUNA, Germán, y Lilia E. FERRARIO DE ORDUNA, 1991. *Catálogo descriptivo de los impresos en español, del siglo XVI, en la biblioteca “Jorge*

- M. Furt" (*Los Talas, Luján. Pcia de Bs. As. – Argentina*), Buenos Aires: SECRIT.
- ORDUNA, Germán, ed., 1968. Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*. Introducción, edición y notas, Salamanca: Anaya.
- , ed., 1972. Don Juan Manuel, *Libro del conde Lucanor et de Patronio*. Edición (corregida sobre el Ms. 6376), prólogo y notas, Buenos Aires: Huemul.
- , 1982. "La *collatio* externa de los códices como procedimiento auxiliar para fijar el *stemma codicum*. *Crónicas del Canciller Ayala*", *Incipit* II: 3-53.
- , 1984. "La *collatio* externa de los códices como procedimiento auxiliar para completar la *recensio* (Las adiciones a la *Crónica de Alfonso XI* y los capítulos iniciales de la *Crónica de Pedro I*)", *Incipit* IV: 17-34.
- , 1991. "Ecdótica hispánica y el valor estemático de la historia del texto", *Romance Philology*, 45: 89-101.
- , ed., 1992. Gonzalo de Berceo, *El Duelo que fixo la Virgen el día de la Pasión de su Fijo*. Edición crítica y notas, en Gonzalo de Berceo, *Obra completa*, coordinada por Isabel Uría, Madrid: Espasa Calpe y Gobierno de La Rioja, 797-857.
- , ed., 1994. Pedro López de Ayala, *Crónica del Rey Don Pedro y del Rey Don Enrique, su hermano hijos del rey don Alfonso Onceno*, tomo I, edición crítica y notas de Germán Orduna; Estudio preliminar de Germán Orduna y José Luis Moure, Buenos Aires: SECRIT (Ediciones críticas, 1).
- , ed., 1997. Pedro López de Ayala, *Crónica del Rey Don Pedro y del Rey Don Enrique, su hermano hijos del rey don Alfonso Onceno*, tomo II, edición crítica y notas de Germán Orduna, Buenos Aires: SECRIT (Ediciones críticas, 2).
- , 2000. *Ecdótica. Problemática de la edición de textos*, Kassel: Edition Reichenberger.

- , 2005. *Fundamentos de crítica textual*, Madrid: Arco/Libros (Instrumenta Bibliologica).
- OSTOS, Pilar; María Luisa PARDO, Elena E. RODRÍGUEZ, 1997. *Vocabulario de Codicología*, Madrid: Arco/Libros.
- PETRUCCI, Armando, 1999. *Alfabetismo, escritura y Sociedad*, Barcelona: Gedisa.
- , 2002. *La ciencia de la escritura. Primera lección de paleografía*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- , 2013. *La escritura. Ideología y representación*, Buenos Aires: Ampersand.
- RIGOT, Huguette, 1992. *Les couvertures des livres. Approches sémiologiques et sociologiques des marques éditoriales*, Tesis doctoral. Marsella: École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- RODRÍGUEZ TEMPERLEY, María Mercedes, 2015. “Lo que guardan los libros: la biblioteca de don Claudio Sánchez Albornoz”, *Estudios de Historia de España*, XVII: 225-246.
- TANSELLE, George Thomas, 2011. *Book-jackets: their history, forms, and use*, Charlottesville: Bibliographical Society of the University of Virginia; New Castle: Oak Knoll Books.
- TRAPIELLO, Andrés, 2006. *Imprenta moderna. Tipografía y literatura en España (1874-2005)*, Valencia: Campgràfic.